**EL TRABAJO COLABORATIVO
EN AMBIENTES VIRTUALES DE APRENDIZAJE**

Claudia Elena Montoya Aguirre
Universidad de Antioquia
2015

[licencia de Creative Commons
Reconocimiento-NoComercial
4.0 Internacional](http://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/).

"Trabajar en equipo no es una virtud, es una elección consciente y voluntaria que surge construyendo lazos de confianza basados en la vulnerabilidad humana que muestran los integrantes del equipo, ante sus errores, temores, y dificultades".

Patrick Lencioni.

En la educación tradicional el aprendizaje de los estudiantes era responsabilidad del profesor, pues él establecía los contenidos, la metodología a implementar y la evaluación de los aprendizajes sin tener en cuenta los intereses, habilidades, tiempos y necesidades de sus alumnos. En la actualidad, mediante la utilización de las metodologías activas de enseñanza, el rol del estudiante ha cambiado, su proceso de aprendizaje es una construcción de conocimiento y no solamente la recepción de contenidos, lo que le permite una comprensión más profunda y el desarrollo de habilidades metacognitivas. Entre las metodologías activas de enseñanza están: Aprendizaje basado en problemas, Estudio de caso, Enseñanza por proyectos y Aprendizaje colaborativo.

El aprendizaje colaborativo, como estrategia didáctica, es aquel en el cual un grupo de personas mediante la interacción y ejecución de tareas logra un objetivo común, el entendimiento a profundidad de algo de manera cooperada. En los ambientes virtuales de aprendizaje (AVA), el aprendizaje colaborativo es la estrategia metodológica generadora de conocimiento por cuanto no solamente propicia espacios de discusión mediante la utilización de herramientas tecnológicas, sino que también propicia interacciones y comunicaciones entre grupos de trabajo de manera sincrónica o asincrónica, y el desarrollo de habilidades de aprendizaje individuales y grupales. Según Johnson et ál. (citados en Domínguez y Paralera, 2011, p. 2), “el aprendizaje colaborativo es el uso instruccional de pequeños grupos de tal forma que los estudiantes trabajen juntos para maximizar su propio aprendizaje y el de los demás”.

Los participantes en entornos colaborativos, según Salomon (citado en Rodríguez Illera, 2001), se caracterizan por compartir los mismos recursos, dividir el trabajo entre los participantes y compartir el conocimiento mediante una actividad conjunta que pueda ser revisada, cambiada y elaborada por los compañeros. Sin embargo, aclaran Rodríguez e Ilera en el mismo artículo (2001), que no solamente es importante atender a los siguientes aspectos: el número de participantes en el grupo, la complejidad de la tarea, el tiempo de trabajo, los medios o herramientas establecidas o las competencias requeridas, sino también la motivación del equipo y los aportes que el profesor realiza. Frente a la motivación, se plantea que hay una a nivel grupal representada en el hecho de compartir el mismo objetivo, y otra a nivel individual que exige una participación activa y una responsabilidad personal.

Atendiendo la propuesta de Domínguez y Paralera (2011), para la introducción del aprendizaje colaborativo se deben tener en cuenta los siguientes elementos:

* Control de las interacciones colaborativas: estructuración de las tareas, utilización de sistemas de comunicación asincrónicos y sincrónicos entre los estudiantes y el profesorado.
* Dominios de aprendizaje colaborativo: planificación, categorización y distribución de las tareas.
* Tareas en el aprendizaje colaborativo: análisis y resolución de problemas.
* Diseño de entornos colaborativos de aprendizaje: trabajo en equipo, espacio de trabajo basado en la autorización.
* Roles en el entorno colaborativo: tamaño del grupo, formas de participación, distribución de roles (el rol de cada estudiante puede cambiar durante el proceso de aprendizaje).
* Autorización en el aprendizaje colaborativo: autorización entre iguales, aprendizaje a través de la negociación, etc.

Según Rotstein et ál. (2006), la conformación de grupos de trabajo cooperativo no siempre se estructura igual. Pueden ser constituidos de varias maneras: informal, cuando se organizan en función de una actividad particular; formal, cuando se conforman por un tiempo limitado y para desarrollar un proyecto determinado; y de base, cuando se establecen a largo plazo, creando relaciones duraderas donde los estudiantes se apoyan y respaldan mutuamente con el fin de lograr un buen rendimiento.

El aprendizaje colaborativo producto de las interacciones entre los grupos se entiende como “Que todos los miembros del grupo puedan aprovechar el esfuerzo de cada uno y que cada uno considere que su compañero contribuye y co-determina lo grupal” y “Que todos los miembros del grupo comparten un destino común”, como lo afirman Rotstein et ál. (2006, p. 2) en su artículo “El trabajo colaborativo en entornos virtuales de aprendizaje”.

En un ambiente virtual el aprendizaje colaborativo no solamente utiliza herramientas tecnológicas, sino que también promueve modos diferentes de aprender, propiciando un ambiente pedagógico donde el conocimiento que cada uno de sus integrantes posee está al servicio de la consecución de los objetivos propuestos; en la medida que se generan las interacciones con sus pares disminuye el grado de dependencia del profesor o tutor. Como lo plantean Rotstein et ál. (2006) en el artículo ya citado, “La cooperación, en los contextos educativos virtuales es construida; no es algo que se da naturalmente” (p. 3), lo que exige que se incluyan procedimientos y estrategias que faciliten la interacción, el desarrollo del trabajo, las relaciones entre los participantes y la consistencia frente al objetivo propuesto; además todo esto enmarcado en un ambiente de seguridad, entendimiento y respeto.

En las experiencias descritas en el artículo de Rotstein et ál (2006), los equipos de trabajo superaron varias etapas o fases en su proceso de conformación. Una primera fase es de conocimiento, donde cada uno de los integrantes se reconoce a sí mismo y como parte de un grupo; luego viene la fase de diseño, que es el momento cuando el grupo identifica las necesidades, lo que tienen y lo que podría aportar cada uno y de manera grupal en la solución del problema; la fase de preparación, donde se busca la información requerida, se establecen acuerdos y consensos y se toman decisiones; y, finalmente, la fase de producción, donde se conforma el producto, se establece el diseño y se define la manera como se va a presentar el resultado de la tarea propuesta.

Con respecto a las ventajas identificadas en la experiencia presentada en el artículo, se encuentran las siguientes:

* Registro de opiniones y reflexiones de los integrantes en las herramientas propias de la red como foros, wikis, chats, etc.
* Carácter heterogéneo de sus integrantes y sus diferentes puntos de vista.
* Difusión de mensajes motivacionales entre estudiantes y entre el profesor y sus estudiantes; identificación de los roles, desarrollo de responsabilidades y funciones de cada participante.
* El rol de los integrantes desde dinamizadores de las actividades hasta compiladores de la información.
* Trabajo en equipo asumido por los integrantes de manera autónoma e independiente.
* Desarrollo de reuniones sin necesidad de que todos los integrantes estén presentes.
* Fácil y rápida difusión de las participaciones de los integrantes a través de la red.

Sin embargo, durante la experiencia analizada se presentaron inconvenientes relacionados con la falta de compromiso de los participantes, el perfil de los estudiantes y su diversidad, el lenguaje utilizado en los distintos medios de comunicación, los cuales pudieron generar conflicto o irrespeto entre los participantes, y, finalmente, las dificultades en la organización y planeación de las actividades por una mala comunicación entre los integrantes.

Para concluir, podemos decir que el trabajo colaborativo pretende potenciar las habilidades necesarias en los alumnos, las cuales permiten una buena comunicación y le ayudan a identificar la información que requiere, quién la necesita y cómo y cuándo la necesita, es consciente de la diversidad del grupo en cuanto que cada integrante opina, conoce y actúa de manera diferente, es responsable frente a la organización del trabajo y al aporte desde sus habilidades y conocimientos a este, reconoce los objetivos comunes y busca las condiciones para hacer el seguimiento del proceso desarrollado y propicia un ambiente de respeto y cooperación hacia los integrantes del grupo.

**Referencias**

Domínguez, M. y Paralera, C. (2011) El entorno virtual: un espacio para el aprendizaje colaborativo. *EDUTEC, Revista Electrónica de Tecnología Educativa, 35*. Recuperado de
edutec.rediris.es/Revelec2/Revelec35/pdf/Edutec-e\_n35\_Martin\_Dominguez\_Paralera.pdf

Rodriguez Illera, J. (2001). Aprendizaje colaborativo en entornos virtuales. *Anuario de Psicología, 32 (2)*, 63-75. Facultad de Psicologia Universidad de Barcelona.Recuperado de
http://diposit.ub.edu/dspace/bitstream/2445/24209/1/517582.pdf

Rotstein, B. et ál. (2006). El trabajo colaborativo en entornos virtuales de aprendizaje. Relato de una experiencia. “Configuración y consolidación de un grupo de trabajo” *Revista Cognición, 7*, 38-45.
Recuperado de
http://datateca.unad.edu.co/contenidos/551042/Paola\_pev/2014-2\_PEV/Conocimiento/Unidad\_2/Interaccion/3.\_trabajo\_colaborativo\_en\_EVA.pdf